

Unos recortes (y una galleta)

Cuatro o cinco recortes de prensa quizás puedan ayudar a clarificar algunos aspectos en este desgraciado asunto de la guerra:

El New York Times de 17-02-2003, dos días después de las grandes manifestaciones mundiales a favor de la paz, publica un artículo -Un poder nuevo en las calles- en el que se puede leer: “La fractura de la alianza occidental sobre el asunto de Iraq y las enormes manifestaciones pacifistas alrededor del mundo de este fin de semana son recordatorios de que todavía hay dos superpotencias en el planeta: Los Estados Unidos y la opinión pública mundial”. Gran e imprevisto efecto colateral éste y que cada día y de forma tanto organizada (gracias, Internet) como espontánea se manifiesta por doquier y que puede hacer tambalear y caer a algún gobierno que yo se me sé, si no directamente, sí en las urnas.

El diario 'Metro directe' de 19-03-2003, de distribución gratuita en el metro de Barcelona, se hacía eco de una información aparecida en La Vanguardia el día anterior: “Tres empresas españolas, Ferrovial, ACS y Dragados, podrían estar incluidas en el selecto grupo de sociedades que resultarán beneficiadas con importantes contratos económicos para la reconstrucción de Irak tras la guerra. La lista ha sido elaborada por una entidad inversora de Estados Unidos... EEUU empezará a adjudicar contratos por un valor de entre 600 y 1500 millones de dólares para la reconstrucción de la infraestructura de Irak. A diferencia de otros proyectos, por ejemplo tras las guerras del Golfo de Afganistán, Estados Unidos pretende dejar de lado a las Naciones Unidas en estas tareas.”

En “El Periódico” de esa misma fecha se publicaba un artículo titulado “No en nombre del derecho” en el que figuraba el siguiente comentario “Con ilimitado descaro, las autoridades norteamericanas deciden bombardear Irak para defender los valores democráticos, mientras en Guantánamo torturan física y psicológicamente a los prisioneros sospechosos de terrorismo y privados del derecho de defensa. Y restan importancia al asunto --sin negarlo--, con el peregrino argumento de que en territorio cubano los detenidos no tienen derechos porque no les ampara la ley norteamericana.”

En referencia a esta línea de pensamiento (?) contrario a los derechos humanos, de nuevo el New York Times de 18-03-2003, dos días antes del ataque, reproducía unas declaraciones (claras advertencias) de Bush: “Apremio a cada miembro militar y de los servicios de inteligencia iraquíes a que, si viene la guerra, no luchen por un régimen que muere y que no es digno de su vida. Y todo el personal militar y civil iraquí debe escuchar cuidadosamente esta advertencia. En cualquier conflicto su destino dependerá de sus acciones.” Y añade lo que es el quid de la cuestión “No destruyan los pozos de petróleo....”

Está bastante claro: Bajo el amparo de los sentimientos generados en USA tras el 11S y que explican que el rechazo sea menor (de momento) en ese país, poderosas razones económicas, especialmente el dominio del petróleo frente a un régimen hostil y sin duda indeseable, son las principales causantes de esta guerra. Todo esto me lleva a recordar la llamada “Teoría del Caos” o más conocida como “Efecto Mariposa” según la cual, con determinados condicionantes, una acción inicial poco significativa (el aleteo de una mariposa) puede propiciar un efecto enormemente mayor (una tormenta), y a la inversa, sin ese aleteo inicial, la tormenta tal vez no se hubiera desencadenado. Me estoy acordando del puñadito de votos de Florida, seguramente mal contados, que dieron la victoria a Bush frente a Al Gore. Pero sobre todo me acuerdo de la galletita que casi asfixia hace unos meses al hoy presidente de USA: si hubiera sido un pelín mayor...

Ángel Sáinz